

social de gran calado, sin precedentes en la historia de España. El desmantelamiento del proyecto republicano conllevó también la condena al olvido consciente y sistemático, entre otros, de numerosos intelectuales y hombres de cultura que lucharon por hacer del pueblo español algo más. De entre estos colectivos, uno de los más castigados por el nuevo Régimen fue el docente, en todos sus grados y niveles, aunque con especial virulencia se manifestó la represión en el magisterio primario, que fue objeto de depuración, justicia militar o exilio, o todo a un tiempo.

Santiago Hernández Ruiz, uno de los más insignes maestros-pedagogos españoles de la época, es ejemplo de esto. Nacido con el siglo XX en Atea (Zaragoza), maestro de formación y carrera, ostentó cargos de relevancia desde el advenimiento de la II República y, durante la misma, también ganó la plaza de inspector de primera enseñanza. Destacó, además de por el celo y compromiso profesionales, por la producción literaria y pedagógica, publicando numerosos artículos en conocidas revistas españolas y estudios monográficos de gran calado sobre Didáctica y Organización Escolar y por su militancia política y labor sindical. Lo cual le llevó, ya en la guerra, a desempeñar el cargo de secretario general de Instrucción Pública. Y al finalizar aquella al exilio en México, donde continuó con su tarea docente, ya en escuelas ya en la Universidad, colaborando con diferentes administraciones y organizaciones, nacionales o internacionales, entre las que destaca la UNESCO, y con la publicación de varios artículos y libros. A su regreso a España, durante los años de la Transición, ya jubilado, continuó con labores intelectuales.

La llegada de la democracia a España abrió la vía de la memoria, lo que ha posibilitado la restitución de honores perdidos y el reconocimiento de vidas consagradas a un proyecto y unas ideas que no pudieron ser. Más intensa ha sido esta labor durante la última década, en la que se han sucedido homenajes y otros actos dedicados a personajes destacados —y no tanto— de la II República. Así, en 2001, se celebró, con las finalidades anteriormente mencionadas

TIANA FERRER, Alejandro y JUAN BORROY, Víctor Manuel: *Santiago Hernández Ruiz y la educación de su tiempo. 1901-1988. Miradas desde un centenario*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza, 2002, 276 pp.

El final de la Guerra Civil y el largo período franquista supusieron una fractura

y con la de reflexionar, con esta excusa, acerca de algunos aspectos que definieron la educación española durante el primer tercio del siglo XX, durante los días 21 y 22 de septiembre, en el Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Calatayud, el Seminario *Santiago Hernández Ruiz (1901-1988) y la educación de su tiempo. Miradas desde un centenario*, que, a su vez, da título al libro que aquí se reseña, coordinado por los profesores Alejandro Tiana Ferrer y Víctor Manuel Juan Borroy. En éste se han publicado las conferencias pronunciadas por los profesores Julio Ruiz Berrio («La pedagogía española que tuvo que exiliarse»), María Rosa Domínguez Cabrejas («La formación del profesorado en el primer tercio del siglo XX»), Gabriela Ossenbach Sauter («La labor de Santiago Hernández Ruiz como experto de la UNESCO en América Latina, 1959-1966»), Alejandro Tiana Ferrer («La escuela que vivió Santiago Hernández Ruiz: los manuales escolares y la práctica docente») y Víctor Manuel Juan Borroy («Un intelectual en la escuela primaria»). También han contribuido a este necesario homenaje, con rigurosos trabajos «que, centrados en torno a la figura de Santiago Hernández Ruiz, desbordan los límites de la experiencia personal de un insigne maestro y pedagogo y se adentran en la memoria colectiva, en la de toda una generación de españoles», los profesores José María Hernández Díaz («Adolfo Maíllo, inspector de primera enseñanza en la República y en la Guerra. 1931-1939»), Eloy Fernández Clemente («Santiago Hernández Ruiz en la Gran Enciclopedia Aragonesa»), Ramón López Martín («Santiago Hernández Ruiz. El aliento pedagógico en el Teruel Republicano»), Luis Iglesias y María Dolores Cotelo («Ilustradas y maestras. Proyección social, cultural y profesional del magisterio femenino en los primeros años del siglo XX»).

Destacan de esta publicación, además de la calidad de los trabajos y la solvencia investigadora de sus autores, el carácter unitario logrado a pesar de ser una obra colectiva, el cuidado y el esmero puestos en la edición, digna y manejable, y el valor

de algunos trabajos para estudios locales o provinciales, a los que, sin duda, se deberá acudir para futuras investigaciones.

JOSÉ LUIS HERNÁNDEZ HUERTA